

LA POLÍTICA EXTERIOR DE MÉXICO HACIA ÁFRICA, 2006-2012: ¿EL FIN DE LAS MEDIDAS COYUNTURALES?

HILDA VARELA BARRAZA

INTRODUCCIÓN

EL OBJETIVO DE ESTE ARTÍCULO ES CONTRIBUIR a la discusión de la política exterior de México durante la administración de Felipe Calderón (diciembre 2006-diciembre 2012), a partir de una zona del mundo pocas veces abordada en este tipo de análisis: África, el segundo continente más grande del mundo, que alberga a más de mil millones de personas las cuales habitan en 54 Estados independientes, más un territorio cuya soberanía es objeto de un largo conflicto regional.¹

Presupuestos iniciales

En el análisis histórico de las relaciones de México con África –desde las primeras independencias africanas y hasta 2006– se pueden apreciar ciertos aspectos que a lo largo de los diferentes sexenios han caracterizado la *esencia* de dichas relaciones, en especial en cuanto al predominio de las actividades diplomáticas, la ausencia de una definición política hacia ese continente, que sirviera de base tanto para identificar los objetivos políticos y económicos de México a largo plazo como para elaborar estrategias coherentes con dichos objetivos, realizar acciones concretas y evaluar sus resultados. Esta diplomacia ha sido errática y coyuntural, dependiendo de individualidades, con un bajo perfil político y en gran parte determinada por la necesidad de

¹ En publicaciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores referidas al papel de México en Naciones Unidas, ese territorio aparece con el nombre de Sahara Occidental. Hace varias décadas el movimiento de liberación proclamó la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), que tiene una representación diplomática permanente en México, pero no es reconocido por todos los países como un Estado independiente.

encontrar apoyo en países africanos para iniciativas mexicanas en foros multilaterales. Sin embargo, aunque puede observarse continuidad en la esencia de la política exterior de México hacia África (PEMAf), ésta no ha sido estática: ha variado de un sexenio a otro en aspectos no trascendentales, respondiendo a los distintos estilos de gobernar y a las condiciones políticas y económicas tanto mexicanas y africanas (aunque éstas últimas en menor medida) como sistémicas.

A lo largo de más de cinco décadas pueden identificarse en la política exterior de México, a grandes rasgos, tres tendencias. La primera y la más relevante –directamente referida a África– surgió en la década de 1960 y ha continuado hasta el sexenio de Calderón; implica el no involucramiento político en problemáticas africanas y se tradujo en el énfasis en los contactos diplomáticos en foros multilaterales. La segunda, iniciada en los años setenta, orientada hacia la diversificación de las relaciones exteriores con la finalidad de crear un contrapeso frente a la influencia de Estados Unidos, se tradujo en el establecimiento de relaciones diplomáticas con varios países africanos (aunque con un número limitado de embajadas mexicanas en ese continente) y en la firma de distintos acuerdos con países africanos, que a corto plazo se convirtieron en letra muerta. Por último, en la década de 1980 surgió una tendencia en la política exterior en general, que ha repercutido en la política exterior de México hacia África, orientada a proyectar a México como una “economía competitiva”.

Al inicio de la administración de Calderón, en el discurso oficial se subrayaban nuevas variables de la política exterior que podrían ser interpretadas como el “fin de las medidas coyunturales”, la institucionalización de los vínculos tanto bilaterales como regionales con África y el incremento de la presencia de México en ese continente. Fue especialmente significativa la Estrategia de Acercamiento con África, elaborada en el primer año del sexenio por la Dirección General para África y Medio Oriente (DGAMO) de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE).

Como punto de partida en este estudio, se ha tomado la definición de la política exterior del sexenio de Calderón –contenida en el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 (PND 2007-2012) y en los informes de labores de la Secretaría de Relaciones Exteriores (ILSRE), entre otros documentos– como “responsable y activa”, lo que implicaría entre otros aspectos el abandono de la tradicional diplomacia coyuntural, muchas veces pasiva o simplemente reactiva, sin una clara definición de objetivos y estrategias y de bajo perfil político hacia África y un incremento de las relaciones con países y organismos regionales africanos.

En el siglo XXI, África sigue siendo un continente ignorado en documentos, declaraciones oficiales y en la gran mayoría de los análisis de política

exterior de México, algunos elaborados por destacados estudiosos. Este rasgo también se aprecia en la escasa información publicada en torno a la realidad africana en los medios masivos de comunicación en México. En ese contexto se explican las dificultades para obtener datos en torno al tema de este trabajo.

Este artículo tiene como base el análisis de documentos oficiales –los ILSRE y otros documentos de la SRE–, entre 2009 y 2011 las publicaciones especiales de la Cancillería en torno al papel de México en el Consejo de Seguridad de la ONU (CSONU) y como material de apoyo algunas publicaciones especializadas en la realidad africana. En los ILSRE resulta significativo el hecho de que la gran mayoría de la información sobre ese continente es escueta, casi siempre se concentra en el rubro de diversificación de las relaciones internacionales de México y muchas veces se reduce a mencionar al continente pero sin aportar datos; la misma información se repite en diferentes apartados en un mismo informe de labores de la SRE (a veces con una nueva redacción) o incluso hay diferencias, aunque no son graves de un informe a otro.²

Al inicio del sexenio se planteó que la política exterior de la administración Calderón tendría como misión “apuntalar el desarrollo económico y social de México” y afirmaba que “México debe participar con decisión en la construcción del orden mundial, [...] impulsar la proyección de México en el escenario internacional”³ y “convertirse en protagonista del mundo y no sólo en espectador”.⁴ Este último objetivo –aunque con otras palabras– fue una constante en documentos y discursos de política exterior a lo largo del sexenio. Aunque el concepto de potencia media emergente no aparece nunca en documentos o discursos oficiales, en el discurso oficial la política exterior de la administración Calderón puede ser identificada como el comportamiento típico de una potencia media emergente.

² Por ejemplo, en “Relaciones económicas bilaterales de México” del *Sexto informe de labores de la Secretaría de Relaciones Exteriores*, en la p. 154, el último apartado de cuatro renglones “África y Medio Oriente” no hay ningún dato de África. De un *Informe* a otro está escrito de forma distinta el nombre del mismo país (Ruanda o Rwanda) y también hay inconsistencia en la forma de escribir nombres de diferentes países (en un mismo *Informe* aparece *Ruanda* pero también *Zimbabwe*: deberían aparecer los dos con *w*, preferible, o los dos en su versión castellanizada, con *u*).

³ *Primer informe de labores de la Secretaría de Relaciones Exteriores*, México, SRE, 2007, p. 7.

⁴ “Diez puntos del mensaje sobre Política Exterior”, *El Universal*, 2 de septiembre de 2007. En forma mucho más precisa, S. Jiménez, N. Quintero y E. Núñez (*cit. pos.* R. Velázquez) explicaban los objetivos de la política exterior en los siguientes términos: “recuperación del liderazgo de México en el mundo [...] y la construcción de relaciones sólidas y respetuosas; una política exterior activa que proyecte los intereses nacionales [...] reforzar las relaciones con cada región y organismos internacionales”. Sergio Jiménez, Natalia Quintero y Ernesto Núñez, *cit. pos.* Rafael Velázquez Flores, “El proyecto de política exterior de Felipe Calderón: ¿golpe de timón?”, *Revista de Relaciones Internacionales*, núm. 108, septiembre-diciembre de 2010, p. 137.

Hay una pregunta básica al abordar este tema: ¿por qué es importante África para la política exterior de México?

En los documentos oficiales sobresalen dos aspectos: el intento voluntario de cambiar la trayectoria histórica de la política exterior de México hacia África y el objetivo de “convertir a México en protagonista” en la construcción del orden mundial: ¿hubo un cambio real en la tradicional política? ¿Hasta qué grado se incrementó la presencia de México en ese continente? ¿Hubo una institucionalización de esas relaciones? ¿Qué significó para esta política el objetivo de “convertir a México en protagonista”? ¿Puede afirmarse que la política exterior logró proyectar a México en el escenario internacional? ¿Cómo se tradujo este objetivo en la política exterior de México hacia África?

En relación con el nexo entre la realidad mexicana y la política exterior de México hacia África, ¿hubo alguna vinculación entre esta área de la política exterior y el desarrollo sustentable de México? A partir de las acciones concretas tomadas en el marco de esta política, ¿hubo aspectos de la realidad mexicana, en especial los temas de seguridad interna, que hayan tenido algún impacto?

En esta línea de pensamiento se ubican las hipótesis de trabajo, cuatro principales y tres derivadas: 1. Hasta finales de 2006 África era un continente *ausente* en el discurso oficial de política exterior. Con la administración de Calderón surgieron varias contradicciones: podría decirse que hasta cierto punto, en el discurso oficial, tuvo una *aparente* presencia. Había una contradicción entre un proyecto hegemónico, en la medida en que se pretendía proyectar a México como una potencia media emergente, pero sin la capacidad y probablemente tampoco la voluntad política para asumir funciones correspondientes a ese proyecto, aunado a una serie de factores tanto internos como internacionales;⁵ todo esto propició otra contradicción: entre un proyecto hegemónico –que se tradujo en diversas acciones vinculadas con África, pero que sin institucionalización resultaron ser coyunturales– y una política exterior de bajo perfil. Con la nueva administración África empezó a aparecer en documentos básicos de la SRE, pero sólo como un nombre, inscrito en un contexto contradictorio entre una política exterior auto-definida como hegemónica, de potencia media emergente, pero que en la práctica mantenía un bajo perfil.

1.1. El objetivo de convertir a México en líder a nivel internacional fue básicamente discursivo, en una política exterior de bajo perfil, ante la relevancia de los problemas de seguridad interna, los cuales se convirtieron en

⁵ Pueden mencionarse el peso de la problemática interna de seguridad, la emergencia sanitaria por la influenza AH1N1 en 2009 y la crisis económica internacional.

limitantes *de facto* de la política exterior. 1.2. Sigue siendo inexistente un análisis político que permita identificar los problemas comunes entre África y México como temas horizontales y sólo se enfatizan los temas globales. 1.3. El desconocimiento y desinterés generalizado por África han jugado como limitantes de la política exterior de México hacia África.

2. A pesar de que la contradicción entre el discurso de potencia media emergente y la realidad de una política exterior de bajo perfil conlleva inconsistencias, se constata en el terreno de los hechos que África no es irrelevante, aunque no sea un área prioritaria en la agenda de política exterior. Se proyecta la relación con Sudáfrica como prioritaria; la SRE calificó a diez países africanos como “valiosos interlocutores”;⁶ se sigue buscando el voto de los países africanos para que apoyen iniciativas mexicanas en foros multilaterales; se califica la diversificación de las relaciones exteriores (África y Medio Oriente) como meta prioritaria; se subraya la importancia de las riquezas naturales de ese continente y se plantea la importancia de encontrar en esos países nuevos mercados para exportaciones e inversión de capital mexicanos.

3. Aunque hubo cambios en el sexenio de Calderón, sobre todo en la conducción de la política exterior, en el caso de África estos no fueron cambios *sustantivos*.

4. En cuanto al nexo entre la realidad mexicana y la política exterior de México hacia África, no hay suficientes datos que permitan afirmar que esta política sirvió para apoyar el desarrollo sustentable en México.

El artículo consta de tres partes. En la primera se exponen las ideas centrales, las preguntas de investigación y las hipótesis. La segunda –la política exterior de México hacia África– está dividida en tres secciones: aproximación al concepto de potencia media emergente; el discurso oficial de la política exterior de México hacia África, donde se destacan los principales objetivos, estrategias y acciones planeadas; y la cuarta sección consiste en una revisión de las acciones reportadas en los ILSRE que sirve de base para evaluar el impacto de las estrategias y de las acciones durante el sexenio. Al final se presentan algunas conclusiones generales.

LA POLÍTICA EXTERIOR DE MÉXICO HACIA ÁFRICA

Aproximación al concepto de potencia media emergente

En ningún documento oficial encontré el término de potencia media emergente, sin embargo en el discurso oficial hay una auto-identificación

⁶ Angola, Argelia, Benín, Egipto, Etiopía, Kenia, Marruecos, Nigeria, Uganda y Sudáfrica.

de México como potencia media emergente. Es un concepto que presenta una dificultad conceptual: su uso es polémico y muchas veces vago.⁷ En este estudio es utilizado para explicar el comportamiento en política exterior y el tipo de papel que pretende jugar México en la escena internacional. Suele ser aplicado para Sudáfrica.

Tanto Estathopoulos como Leith y Pretorius⁸ afirman que las potencias medias por lo general realizan una diplomacia de “compromiso constructivo y construcción de consensos para facilitar el acuerdo en negociaciones internacionales” en temas vinculados con el desarme y la cooperación, pero si consideran que sus funciones de “acomodamiento” son deficientes, pueden adoptar posiciones de confrontación ante las grandes potencias. Las potencias medias desempeñan un rol distinto al de las grandes potencias, pero comparten con éstas los valores de la democracia neoliberal, tienen una posición relevante a nivel regional y pueden tener cierta influencia en política mundial. Leith y Pretorius sostienen que las funciones de potencia media se derivan tanto de la posición que esos Estados tienen en la jerarquía de poder internacional como de la formulación que hacen esos Estados a partir de su auto-percepción de la posición que ocupan en la jerarquía de poder internacional.

El término “emergente” permite diferenciar a este nuevo tipo de potencia de las potencias medias tradicionales, que entre otros aspectos tienen un nivel de ingresos altos, gozan de estabilidad política interna y suelen secundar las posiciones de las grandes potencias, fungiendo como mediadoras entre las grandes potencias y los países débiles o pequeños. En cambio una potencia media emergente no necesariamente tiene estas características y sobre todo puede adoptar posiciones revisionistas del *statu quo* internacional. Una de las variables esenciales que define a las potencias medias emergentes es su capacidad negociadora. Para algunos autores es importante tomar en cuenta la forma en que estas potencias se identifican a sí mismas.

En los documentos de política exterior del sexenio de Calderón resulta relevante esta auto-identificación, aunque no aparezca el término de potencia media emergente, lo que la identifica y une con Sudáfrica, el principal socio africano de México, considerada como potencia media emergente so-

⁷ Estathopoulos, “Middle Powers and Combative Diplomacy: South Africa in the 2003 Cancun Ministerial Conference of the World Trade Organisation”, *Diplomacy and Statecraft*, núm. 23, 2012; Rian Leith y Joellen Pretorius, “Eroding the Middle Ground: The Shift in Foreign Policy underpinning South Africa Nuclear Diplomacy”, *Politikon: South African Journal of Political Studies*, vol. 36 núm. 3, diciembre de 2009.

⁸ Estathopoulos, “Middle Powers and Combative Diplomacy: South Africa in the 2003 Cancun Ministerial Conference of the World Trade Organisation”, *Diplomacy and Statecraft*, núm. 23, 2012, p. 140.

bre todo en análisis académicos dentro y fuera de Sudáfrica, aunque la élite política local rechaza ese concepto, en parte para evitar que afloren resistencias en países africanos. Hay grandes diferencias entre México y Sudáfrica. Su liderazgo regional es incuestionable y tiene raíces históricas –desde el último tercio del siglo XIX– que promovieron una fuerte interdependencia económica y política de los países del extremo sur del continente con Sudáfrica. Desde la Primera Guerra Mundial y hasta inicios de los años noventa era calificada por Estados Unidos como “aliado estratégico”. Su proyección internacional actual inició con el fin oficial del *apartheid* en 1994; la penetración de las inversiones sudafricanas es muy amplia en gran parte del continente y en términos económicos y militares es un gigante regional. Ha desarrollado una activa diplomacia mediadora para la solución de conflictos y uno de los rasgos que lo distingue de México es el hecho de que participa en fuerzas militares de paz en África. Fuera del continente ha conquistado reconocimiento internacional, lo que se expresa en su pertenencia en el grupo de los BRIC (Brasil, Rusia, la India, China y Sudáfrica); asimismo es el único país africano en el G20 y ha jugado un papel relevante en la diplomacia de no proliferación nuclear y en favor del cambio climático.

La importancia de África en la política exterior

En términos generales y en el plano histórico África nunca ha sido calificada como una región prioritaria en la agenda de política exterior, lo que no significa que sea *irrelevante* para México y en general en la escena mundial del siglo XXI. En el periodo de estudio hubo cambios –al menos en el discurso oficial– que demuestran la relevancia de África para la política exterior mexicana. La diversificación y profundización de las relaciones exteriores fue definida como “meta prioritaria” en el sexto informe.⁹ Ese fue el marco de referencia para ubicar a África en la política exterior como “nuevo horizonte” (incluido Medio Oriente). Otro aspecto significativo fue calificar las relaciones con Sudáfrica como prioritarias.

La importancia de África para México se deduce –entre otros aspectos– de las estrategias que históricamente ha usado la diplomacia mexicana para buscar el apoyo del sur para equilibrar¹⁰ sus relaciones con Estados Unidos. Para cualquier país que busque ser “protagonista” en la dinámica mundial es fundamental tener el apoyo de los países africanos en foros multilaterales,

⁹ Sexto informe de labores de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México, SRE, 2012, p. 82.

¹⁰ Ana Covarrubias, “México: crisis y política exterior”, *Foro Internacional*, vol. 36, núm. 3, 1996, p. 492.

en especial en la Organización de Naciones Unidas (ONU): el continente ocupa el primer lugar en número de Estados miembros. En la ONU y en otros foros internacionales pueden coincidir los intereses de México con los de la gran mayoría de países africanos en temas tales como paz, estabilidad y seguridad; construcción democrática; derechos humanos y cambio climático.

En el terreno económico, África tiene un extraordinario potencial por su litoral marítimo, tierras agrícolas y bosques, riqueza pesquera, reservas minerales (incluidos algunos considerados como estratégicos), petroleras y de gas natural,¹¹ que se extienden en amplias zonas del continente. A esto se suma la posición geográfica de algunos países. Aunque los mercados africanos son por lo general pequeños y en ocasiones poco desarrollados, como secuela de la globalización en varios países han surgido sectores urbanos con capacidad económica y con nuevas y crecientes demandas que pueden ser una oportunidad para las exportaciones e inversiones mexicanas.

Desde inicios del siglo XXI se aprecia una tendencia hacia el reposicionamiento de África en la escena internacional, principalmente a partir de los cambios cualitativos experimentados en la gran mayoría de los países y que se expresan en los procesos de construcción democrática, los cuales han favorecido nuevos esquemas de cooperación con México.

Un país como México –que en los documentos de política exterior era definido como una economía competitiva y que intentaba proyectarse como potencia media emergente– no debería dejar pasar las oportunidades económicas y políticas que África representa, sobre todo si se toma en cuenta que diversos países,¹² entre ellos algunos de los socios o competidores importantes de México, han implementado una política exterior dinámica, orientada a fortalecer sus intereses económicos, políticos y diplomáticos en esa zona. La administración de Obama también lanzó una “nueva estrategia”.¹³

¹¹ Estos argumentos fueron abordados en: *La diversificación de la política exterior de México en África, Medio Oriente y Asia Central*, memoria documental de la DGAMO, SRE, de diciembre de 2006 al 31 de agosto de 2012, pp. 7-8.

¹² Por ejemplo las denominadas economías emergentes (China, la India, Brasil y Sudáfrica). En América Latina, no sólo Brasil sino también Argentina y Venezuela han incrementado su presencia diplomática y económica en África. En Asia, Singapur y Sri Lanka también han mostrado un creciente interés en ese continente.

¹³ Entre julio y agosto de 2012, la secretaria de Estado de Estados Unidos, Hilary Clinton, visitó seis países subsaharianos y expuso que dicha estrategia tenía cuatro pilares: “promover las oportunidades y el desarrollo; estimular el crecimiento económico, el comercio y las inversiones; hacer avanzar la paz y seguridad, y fortalecer las instituciones democráticas”. *Africa Research Bulletin*, vol. 49, núm. 8, 1-31 de agosto de 2012, pp. 19397-19398.

En contradicción con el proyecto de potencia media emergente y a pesar de algunos intentos de distintas instancias¹⁴ por acercar a la sociedad mexicana con la realidad de África, ésta sigue siendo desconocida, lo que propicia la persistencia de mitos en el imaginario colectivo.

Es innegable que en el sexenio de Calderón hubo un incremento en algunas actividades referidas al continente –en comparación con la política exterior de México hacia África en otros sexenios– emprendidas por la SRE, lo que a primera vista podría parecer como un dinamismo diplomático; pero en realidad en este artículo se plantea que fue sólo un fenómeno coyuntural, en la medida en que en ocasiones fueron actos simbólicos, y, además, tomando como base la historia de la política exterior de México hacia África, se puede deducir que la firma de convenios o acuerdos no es sinónimo de institucionalización de los vínculos. Por lo tanto, si África sigue siendo el continente desconocido, el primer paso para analizar el posible impacto de la política exterior de México hacia África es exponer un panorama del continente.

El discurso oficial

En la segunda hipótesis se plantea que la administración de Calderón necesariamente se tradujo en cambios en la conducción de la política exterior, atribuibles a la personalidad de los nuevos funcionarios, principalmente en la SRE que sería dirigida por la embajadora Patricia Espinosa, integrante del Servicio Exterior Mexicano (SEM), y con un bajo perfil político, hecho que resultaba significativo en sí mismo. Pero, sin desconocer un intento por abandonar las medidas coyunturales con la elaboración de una estrategia, en el sexenio de Calderón no hubo cambios sustantivos en la política exterior de México hacia África,¹⁵ sino la continuidad de los rasgos esenciales de dicha política.

¹⁴ Destaca la celebración, a partir del último año de la administración Fox, del Día Internacional de África, convertido en la Semana de África en México. En este esfuerzo participan la SRE, las embajadas africanas acreditadas en México y distintas instituciones de enseñanza superior, en especial El Colegio de México.

¹⁵ R. Velázquez destaca algunos cambios registrados con la administración de Calderón sobre todo en relación con el gobierno de Fox, pero que podrían ser explicados como producto de limitantes en la escena interna, en especial el hecho de que la política estuvo centrada en temas de seguridad; una política menos ideologizada que evitó entrar en conflicto con actores políticos internos y que intentó superar “cierto desprestigio” internacional ocasionado por errores de Fox, entre otros aspectos. Rafael Velázquez Flores, “El proyecto de política exterior de Felipe Calderón: ¿golpe de timón?”, *Revista de Relaciones Internacionales*, núm. 108, septiembre-diciembre de 2010, pp. 122-123.

En el primer año del sexenio, aunque había documentos oficiales que constituían el marco de referencia para la definición de la política exterior en general, el *Programa Sectorial de Relaciones Exteriores 2007-2012*¹⁶ (Prosectsre 2007-2012) presentaba en forma más elaborada los objetivos, estrategias y acciones que serían la base de la política exterior de la administración de Calderón. Además había un documento, ya mencionado, enfocado a la política exterior de México hacia África, la Estrategia de Acercamiento con África.

Rafael Velázquez¹⁷ observa que la finalidad del proyecto Visión México 2030 “era establecer la visión del México que se quería para el año 2030 y que sirviera de base para la elaboración del nuevo Plan Nacional de Desarrollo”. Se consideraba –sostiene Rafael Velázquez– que para ese año la política exterior tendría “intereses definidos estrategias precisas y efectiva coordinación” que permitieran lograr los objetivos prioritarios: la promoción del desarrollo y la estabilidad y la seguridad tanto nacional como internacional. El PND 2007-2012 debía ser la fase inicial para alcanzar los objetivos establecidos en dicho proyecto.

La cooperación a nivel bilateral, regional y multilateral se definía por el objetivo “para hacer frente a amenazas como el deterioro al medio ambiente, los desastres naturales, las pandemias y aquellas ocasionadas por la delincuencia organizada, como tráfico de personas, drogas y armas; el terrorismo y el lavado del dinero”. Para cumplir este objetivo, en 2011 fue creada la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID).

En el Prosectsre 2007-2012 se establecían 12 objetivos, de los cuales eran aplicables a la política exterior de México hacia África el primero y el segundo; el sexto y el séptimo, y el noveno, décimo y undécimo:

1. Apoyar el desarrollo nacional a través de la promoción integral de México en el mundo.
2. Insertar a México en el lugar que le corresponde en el escenario internacional.
6. Fortalecer el sistema multilateral en el marco del sistema de Naciones Unidas y otros organismos internacionales.
7. Profundizar las relaciones con Europa, Asia-Pacífico, África y Medio Oriente.
9. Impulsar la participación de México en materia de cooperación internacional para el desarrollo.
10. Contribuir a los esfuerzos nacionales en materia de seguridad, a partir de accio-

¹⁶ El Prosectsre 2007-2012 (<http://www.sre.gob.mx/progsectsre.pdf>) fue elaborado por la SRE, a partir de los planteamientos contenidos en la *Visión México 2030* (<http://www.vision2030.gob.mx>) y el PND 2007-2012.

¹⁷ Rafael Velázquez explica que este proyecto fue producto de un foro de especialistas, convocado por el entonces presidente electo, para elaborar el proyecto sexenal. Rafael Velázquez Flores, “El proyecto de política exterior de Felipe Calderón: ¿golpe de timón?”, *Revista de Relaciones Internacionales*, núm. 108, septiembre-diciembre de 2010, p. 134.

nes renovadas de cooperación bilateral, regional y multilateral. 11. Participar activamente en los esfuerzos de la comunidad internacional para ampliar la vigencia de los valores y principios democráticos, los derechos humanos y el desarrollo sustentable.

En el Prosectsre 2007-2012 se proponían varias acciones¹⁸ que debían ser realizadas para lograr cada uno de los objetivos y se establecían metas cuantificables. Sin embargo sólo aparece el nombre de África en las estrategias de los objetivos 1 y 7. Pero, en el caso del primer objetivo, se precisa la promoción de actividades económicas, comerciales y culturales con “países prioritarios con amplio potencial de intercambio en los mercados alternativos de regiones como [...] el Norte y Sur de África [...]”. El uso de éste último término (Sur de África) es confuso.¹⁹

En el PND 2007-2012 eran escasas las menciones a África, pero permitían suponer un relativo crecimiento de las relaciones de México con esa región. La primera mención aparece en la sección de diagnóstico y destaca simplemente el reconocimiento de que la política hacia dicha región ha estado restringida a objetivos de coyuntura. La segunda corresponde a la sección de planeación, con el título de Diversificar la agenda de la política exterior, en cuyo caso se planteaba que “el creciente potencial económico de las naciones de África [y del Medio Oriente], el fortalecimiento de los mecanismos de concertación multilateral en el marco del sistema de Naciones Unidas y la abundancia de recursos naturales no renovables debe ser motivo de un renovado interés de México por participar en la evolución de estas importantes regiones”.

A partir de este planteamiento fue elaborada la Estrategia de Acercamiento, para lograr un mejor posicionamiento de México en el plano regional, para “intensificar el diálogo político, e identificar nuevas áreas susceptibles de cooperación en los ámbitos bilateral y multilateral, así como en foros regionales como la Unión Africana”. Los objetivos de la Estrategia de Acercamiento eran:

– Ampliar, diversificar y profundizar los vínculos políticos, económicos y de cooperación con países y organismos de África [...] en apoyo al desarrollo integral del país y para equilibrar la agenda de política exterior [...]

¹⁸ Las acciones para cada objetivo pueden ser consultadas en: *Programa Sectorial de Relaciones Exteriores 2007-2012*, México, SRE, 2007, <http://www.sre.gob.mx/progsectsre.pdf>

¹⁹ El texto hace referencia a “Norte y Sur de África”, este último término en sentido estricto designa el extremo sur del continente a partir de un criterio geográfico (diez países), aunque también puede ser usado para designar a los Estados miembros de la Comunidad para el Desarrollo del Sur de África (conocida por sus siglas en inglés como SADC). Sur de África no es sinónimo de AfSa.

– Intensificar la participación e influencia de México en foros multilaterales de África [...] para contribuir a revitalizar, mejorar y adecuar el sistema multilateral, promoviendo posiciones comunes [...] en temas de interés nacional e influir en aquellos que requieran una amplia cooperación y concertación de intereses.²⁰

En la Estrategia de Acercamiento se afirmaba que la Secretaría de Relaciones Exteriores asumiría el papel de coordinador de los esfuerzos junto al sector oficial y distintos sectores de la sociedad, incluida la iniciativa privada. Marcaba cinco tareas básicas: mayor presencia física, estimular el diálogo político, identificar proyectos de cooperación, buscar oportunidades comerciales y de inversión y favorecer la colaboración multilateral.

Para el cumplimiento de estas tareas²¹ se afirmaba que habían sido definidas varias líneas de acción, entre otras la apertura de nuevas misiones diplomáticas; la redefinición de concurrencias; la designación de nuevos cónsules honorarios; las visitas de trabajo de funcionarios mexicanos a África y de funcionarios africanos a México; el incremento de las visitas de los embajadores a los países en los que tenían concurrencias; una intensa actividad de contacto; la negociación y la suscripción de documentos jurídicos y la definición de una estrategia económica. Se destacaba la urgencia de difundir el conocimiento de África en México y de nuestro país en el continente africano con el fin de crear un terreno propicio al desarrollo de relaciones económicas y para la entrada de inversiones mexicanas. Se planteó la creación de la Comunidad Mexicana para África (la cual nunca se concretó), que debería estar integrada por académicos, empresarios e integrantes de la sociedad civil en general interesados en dicho continente.

Las acciones reportadas en los informes y su impacto en la política exterior de México hacia África

La Estrategia de Acercamiento y la pretensión de proyectar a México como potencia media emergente sirvieron de marco de referencia para el inicio de numerosas actividades diplomáticas. En el plano bilateral y en relación con la primera tarea (mayor presencia física) de la Estrategia de Acercamiento, por primera vez en muchos años, se amplió el número de misiones

²⁰ *Primer informe de labores de la Secretaría de Relaciones Exteriores*, México, SRE, pp. 56-57.

²¹ Para la elaboración de esta parte del artículo fueron utilizados *in extenso* los ILSRE y *La diversificación de la política exterior de México en África, Medio Oriente y Asia Central*, memoria documental de la DGAMO, SRE, de diciembre de 2006 al 31 de agosto de 2012.

diplomáticas mexicanas en ese continente: se abrieron dos embajadas –en 2007 en Etiopía y en 2008 en Nigeria– y se abrió en forma parcial otra más en 2009 –Angola–, aunque meses después fue cerrada por problemas presupuestales.²²

Al finalizar ese sexenio había siete embajadas mexicanas en África: Argelia, Egipto, Etiopía, Kenia, Marruecos, Nigeria y Sudáfrica. Había nueve embajadas africanas residentes en México: Angola, Argelia, Costa de Marfil, Egipto, Libia, Marruecos, Nigeria, RASD y Sudáfrica.

La SRE consideró que debía darse un trato especial, al calificarlos como “valiosos interlocutores”, a diez países africanos, entre ellos Etiopía –sede de la Unidad Africana, UA– y Kenia –sede del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, PNUMA, y del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, ONU-Habitat–.

Las relaciones con Sudáfrica son especialmente importantes. Es el único país africano que participa en el G20 y en el grupo de los BRIC. Los jefes de Estado de los dos países han establecido contactos personales en foros multilaterales, en especial en la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP16), celebrada en Cancún, México, y en las negociaciones de la siguiente reunión (COP17). Los dos jefes de Estado firmaron la “Declaración hacia una relación prioritaria”. Resulta interesante que en un documento de la SRE²³ se explica la asistencia de Calderón en “calidad de invitado especial” a la ceremonia inaugural y primer partido del XIX Campeonato Mundial de Fútbol entre México y Sudáfrica –junio de 2010– llevado a cabo en suelo sudafricano, como parte de la estrategia para “impulsar la estrategia nacional de diversificación” en África y como parte de una visita oficial a dicho país. Lo único importante realmente fue su entrevista con el jefe de Estado sudafricano. La entrega de una condecoración a Nelson Mandela no se pudo llevar a cabo por un problema personal del ex jefe de Estado. Fue entregado posteriormente por el embajador mexicano. Tomando en cuenta el interés de Sudáfrica en estas relaciones y la importancia que también tienen para México, es muy probable que la Declaración se traduzca en resultados concretos.

Al final del sexenio México había establecido relaciones diplomáticas con Comores y con el nuevo Estado de Sudán del Sur. Con el único país con el que México no tenía relaciones diplomáticas era la República Centroafricana.²⁴

²² “Analiza SRE posible cierre de Embajadas por recorte de presupuesto”, *Terra* con información del Grupo Reforma, 12 de noviembre de 2009, <http://www.terra.com.mx/noticias/articulos/88232376>

²³ *Cuarto informe de labores de la Secretaría de Relaciones Exteriores*, p. 71.

²⁴ Con el único país que México no tiene relaciones diplomáticas es la República Centroafricana. De acuerdo con la información proporcionada por la Directora General

A lo largo del sexenio se llevaron a cabo múltiples visitas de trabajo de funcionarios (incluidos embajadores) africanos a México, procedentes de más de quince países. Se llevaron a cabo más de cuarenta encuentros bilaterales entre funcionarios mexicanos y funcionarios (incluidos jefes de Estado y embajadores) africanos tanto en México como en foros multilaterales. A la toma de posesión presidencial en diciembre de 2006 asistieron ocho delegaciones africanas. En ese sexenio adquirieron relevancia temporal dos países que no eran socios importantes de México (Benín y Uganda).

Funcionarios mexicanos realizaron numerosas visitas de trabajo. En este renglón, lo más significativo fue el hecho de que la canciller mexicana visitó en varias ocasiones países africanos, en especial fue cinco veces a Sudáfrica.²⁵

La apertura de consulados honorarios registró un incremento muy pequeño; eran seis en 2006 y al terminar el sexenio eran sólo ocho, pero en parte debido al fallecimiento de dos cónsules honorarios.

En la tarea de favorecer la colaboración multilateral con países africanos destacan dos niveles: las relaciones con organismos regionales africanos y las relaciones con foros multilaterales en los que están directamente involucrados los intereses africanos. En el primer caso destaca el estatus de observador que México tiene ante la Unión Africana desde 2005, con la asistencia de delegaciones mexicanas en todas las sesiones ordinarias de dicho organismo regional, y desde 2009 el estatus de observador en la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO, también conocida por sus siglas en inglés ECOWAS), el esquema de integración regional más antiguo de África. Calderón se convirtió en el primer jefe de Estado mexicano en participar como invitado de honor en la XV Sesión Ordinaria de la Asamblea de la Unión Africana, en 2010. Calderón aprovechó el foro para buscar el apoyo de los Estados africanos para las propuestas que México presentaría ese mismo año, en Cancún, en torno al cambio climático. Un hecho que resulta extraño es lo que parece la pérdida del estatuto de observador que México tenía en la Comunidad de Desarrollo del Sur de África (conocida por sus siglas en inglés como SADC), el principal esquema de integración del continente.

En cuanto a la diplomacia mexicana en foros multilaterales en temas que involucran a los países africanos destaca la ONU, en cuyo contexto se registraron dos grandes momentos: la realización en México (Cancún) de la Décimo Sexta Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las

de la DGAMO se debe a que no ha habido oportunidad para establecer contactos con dicho país.

²⁵ Oliver Contla, "Mexico and South Africa, a Priority Relationship", *Ubuntu Diplomacy*, Department of International Relations and Cooperation (DIRCO), Republic of South Africa (en prensa).

Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP16) y de la Sexta Reunión de las Partes del Protocolo de Kyoto (CMP-6) y la participación de México como miembro no permanente en el CSONU. A partir del 1 de enero de 2009 México asumió el cargo de miembro no permanente. Tomando en cuenta que en dicho órgano México tendría que tomar parte en las discusiones de alto nivel de los problemas de África –que corresponden a más de 50% de los temas abordados en dicho órgano–, la SRE organizó mesas redondas para definir la posición que México asumiría en dicho foro. La idea era que, tomando como punto de partida la definición de la política exterior, México podría aportar contenido cualitativo a su participación en el CSONU, basado en la democracia y el respeto de los derechos humanos.

Ese puesto hizo posible el contacto directo de la misión parmente de México ante la ONU, encabezada por el Embajador Claude Heller, con las problemáticas africanas. La misión mexicana realizó dos viajes a algunos países africanos; presidió en dos ocasiones el CSON, la Comisión de Sanciones hacia Somalia y participó en diversas discusiones referidas a África (sobre más de 20 países africanos). En sus dos periodos en la presidencia del CSONU, México hizo énfasis en temas que directamente involucraban a países africanos: el papel de la mediación en la prevención, la solución de conflictos, la situación de los niños en conflictos armados y el fortalecimiento del Estado de derecho. En los debates del CSONU, México apoyó ampliamente las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMP) de la ONU, pero con excepción de otros dos miembros no permanentes del CSONU, los otros doce miembros contribuían con tropas en la OMP.²⁶

Una instancia que rara vez comprende a los países africanos correspondió, en 2012, a la Protección de Mexicanos en el Exterior, con la repatriación de connacionales residentes en Libia, en el marco de la guerra civil.

Con el fin de estimular el dialogo político, se firmaron varios acuerdos, se formaron comisiones binacionales y se firmaron con varios países africanos Mecanismos de Consulta de Interés Mutuo. Aprovechando la celebración de la Semana de África en México, se realizaron distintos esfuerzos para promover las relaciones económicas y las inversiones mexicanas en ese continente, pero parece que con magros resultados. Uno de los aspectos más llamativos –tomando en cuenta los objetivos de la política exterior– es el número tan reducido de misiones o acuerdos vinculados con este

²⁶ A inicios del sexenio en distintos sectores mexicanos estaba latente la discusión en torno a la posible participación de México en las OMP de ONU, debate que adquirió relevancia ante la búsqueda de un puesto no permanente en el CSONU y ante la intención de proyectar a México como un “protagonista” en la política mundial. Calderón, ante el desafío planteado por el crecimiento de la violencia vinculada con el crimen organizado, afirmó que la seguridad interna era la prioridad de su gobierno.

tema. Casi siempre –al igual que en las relaciones diplomáticas en sentido estricto– sobresalen los mismos países (Sudáfrica, Egipto, Marruecos, Argelia).

En cuanto a la identificación proyectos de cooperación, al inicio del sexenio se afirmaba que el primer paso debía ser la elaboración de mecanismos de cooperación. Se firmaron acuerdos de cooperación a través de AMEXCID, que destacan el interés de algunos países africanos por obtener capacitación electoral por parte del Instituto Federal Electoral (IFE). También hubo interés de países africanos por cooperación en temas de salud y agricultura. Sudáfrica expresó su interés en el tratado de libre comercio firmado por México con Estados Unidos y Canadá. Ante la crisis humanitaria provocada por la sequía en el Cuerno de África, el gobierno mexicano donó un millón de dólares para ayuda alimentaria, siendo este el único caso de ayuda humanitaria dada a África por México. Un aspecto que llama la atención es que la gran mayoría de acuerdos de cooperación, en el marco de la AMEXCID, han sido celebrados con países de América Latina, Europa y Asia. Los documentos de AMEXCID explican los programas de ayuda a partir de temas prioritarios, lo que dificulta la información en cuanto a la cooperación con países africanos.

Una de las tareas más difíciles de implementar fue la búsqueda de oportunidades comerciales y de inversión. El aspecto más débil de las relaciones con África es el económico. Se afirmaba que era necesaria una planeación conjunta entre el sector oficial, la iniciativa privada y la academia, con el fin de difundir el conocimiento y la relevancia de África. En los ILSRE se enfatiza el peso negativo de la crisis económica a nivel mundial, sobre todo en relación con las exportaciones. Concluido el sexenio, la inversión mexicana en dicho continente era prácticamente inexistente y las relaciones comerciales poco relevantes. ProMéxico no tiene ninguna oficina en África.

Los principales socios comerciales en África son Sudáfrica, Argelia, Egipto y Nigeria. Pero los resultados son negativos para México.

La gran cantidad de actividades propiciaron, a nivel de discurso oficial, la percepción de que había quedado atrás la tradicional política exterior defensiva, caracterizada por reaccionar ante estímulos externos.

Estos datos fríos lo único que permiten apreciar es la multiplicación de visitas y actividades vinculadas con África, pero por el momento es difícil evaluar su continuidad y posibles resultados. La gran cantidad de actividades puede dar la apariencia de una diplomacia activa, que podría corresponder a la auto-definición de la política exterior en el sexenio de Calderón.

Sin embargo esta auto-definición contrasta con los resultados de una encuesta elaborada por investigadores del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), denominada “México, Las Américas y el Mundo 2010”, que permite apreciar “actitudes, percepciones y valores de la cultura

política internacional de los mexicanos”, tanto del público en general como de los líderes del país. En ese reporte destaca un planteamiento: México es un país ambivalente, lo que se puede apreciar en once rasgos y tendencias.

Por ejemplo, se observa que es un “país nacionalista, pero inconforme, que muestra indicios de apertura al exterior” siempre y cuando ésa signifique una mejoría en las condiciones de vida de los mexicanos; es un “país pesimista y agobiado” cuando se hace referencia al mundo, sin embargo en forma contradictoria los mexicanos serían favorables a “la participación internacional activa y aspiran a que México ocupe un lugar prominente en el mundo”. Hay interés por los temas globales, pero es un país “reacio a invertir recursos en el exterior y sin voluntad de liderazgo. Los mexicanos no prestan mayor atención a la política interna ni a la externa”. Es un “país sin visión global” y que desea tener una relación especial con Estados Unidos.

A la interrogante de cómo nos ubicamos en el mundo, África ni siquiera aparece. En cuanto a prioridades regionales a la pregunta ¿a qué región del mundo debe México prestar más atención? El público asignó a África el 4%, pero los líderes ni siquiera mencionaron a África.

REFLEXIONES FINALES

Entre los principales hallazgos de este estudio puede decirse que en realidad África siguió siendo el continente *ausente*; los cambios registrados en la política exterior de México hacia África fueron en gran parte producto de cambiantes condiciones tanto internas como internacionales pero no fueron *sustantivos*. Surgieron contradicciones, por un lado entre la auto-definición de México como potencia media emergente y la política exterior en general de bajo perfil; por otro entre esa política exterior de bajo perfil, enfocada a la relación con Estados Unidos y con el predominio de los temas de seguridad interna, y el despliegue de una gran actividad diplomática, interpretada en este estudio como carente de raíces estructurales y coyuntural.

En la Memoria documental de la DGAMO se afirma que “Se consolidó la presencia en [África], con el incremento en un 30% de las representaciones de México. Asimismo, se intensificó el diálogo político bilateral y en los principales foros multilaterales. Además se incrementó el intercambio comercial”.

Con los datos con los que se contó para elaborar este artículo es muy difícil constatar estas afirmaciones. En los distintos documentos, cuando se aborda el tema de los resultados de acciones programadas, por lo general

se presentan en forma cuantitativa y agrupando por lo general a Medio Oriente, así por ejemplo para analizar los resultados del objetivo “Apoyar el desarrollo nacional a través de la promoción integral de México en el mundo” en el Prosectsre dice “eventos realizados 521” (p. 20).

Es innegable que los funcionarios de la SRE –incluido el personal diplomático residente en países africanos– llevaron a cabo una labor intensa, sin embargo es difícil probar que hubiera una institucionalización de los contactos bilaterales y regionales. Por un lado la historia de la política exterior de México hacia África favorece las dudas en cuanto a la posible continuidad de los distintos documentos firmados, sobre todo ante un cambio en el partido en el poder. Por otro hay un hecho relevante: fue muy bajo el número de tratados internacionales firmados con países africanos en este periodo: uno en 2007, dos en 2009 y tres en 2010.

En cuanto a la participación de México en la construcción del orden mundial como “protagonista” y tomando como referente sólo la política exterior de México hacia África, se observa que México jugó un papel muy importante en la ONU, principalmente en el CSONU y con temas vinculados con África. Sin embargo si no se cuenta con las capacidades que hagan posible un comportamiento internacional más o menos autónomo, no es posible afirmar que fue realmente un “protagonista”.

En relación con el nexó entre la realidad mexicana y la política exterior de México hacia África, no hay suficientes datos que permitan afirmar que haya contribuido a apoyar el desarrollo sustentable en México. La imagen de México fue afectada de manera negativa por algunos acontecimientos internos, en especial los resultados electorales de 2006; y a partir de 2008, la crisis económica y la “guerra contra el narcotráfico y el crimen organizado”, entre otros.

En este sentido surgieron dos contradicciones: por un lado entre un discurso que planteaba la auto-definición de México como potencia media emergente y una política exterior de bajo perfil; y, por otro, entre esa auto-identificación de México como potencia media emergente y la percepción dominante entre la población mexicana, que definiría a México como un país ambivalente.

En relación con las actividades vinculadas con la cooperación y la promoción de los intereses económicos de México, se realizaron diversas reuniones. Se firmaron distintos documentos. Sin embargo, resulta sorprendente el número reducido de tratados firmados con países africanos: 1 en 2007, 2 en 2009 y 3 en 2010. Esto plantea una pregunta básica: ¿se puede hablar de institucionalización o sólo de apertura y diversificación del diálogo político con África?

Como parte de los intentos por lograr un acercamiento de la sociedad mexicana con la realidad africana, en forma anual se celebró la Semana de

África en México en el mes de mayo entre 2007²⁷ y 2012, aunque dicho evento fue cancelado en 2009 –debido a la epidemia de influenza que afectó a México– y pospuesto en 2012, hasta el mes de noviembre, debido a que todos los esfuerzos de la Secretaría de Relaciones Exteriores fueron concentrados en la realización de la reunión del G20, en Los Cabos en enero del mismo año.

A lo largo del sexenio, la SRE emitió distintos mensajes en relación con situaciones en países africanos, por ejemplo manifestando su preocupación por atentados en Nigeria, por el deterioro de las condiciones y de la seguridad por la agudización de conflictos internos como en la República Democrática del Congo. Esos Comentarios demuestran el seguimiento adecuado por parte de la DGAMO de los acontecimientos africanos y es lamentable que muy poca gente los consulte.

La inexistencia de comunidades de mexicanos residentes en países africanos, la difusión mediática de los fenómenos negativos africanos –ignorando los positivos–, el peso de la relación y cercanía con Estados Unidos y los cambios en México y en la dinámica internacional, entre otros factores, han contribuido a mantener la falsa percepción de que al no ser África un área prioritaria en la agenda de política exterior sería *irrelevante*.

La definición de una política exterior de México hacia África a largo plazo exige primero la determinación de los intereses económicos y políticos de México en África y el análisis de la situación política, económica y regional de los principales países africanos. Esto tendría el fin de ubicar futuras embajadas en África, especialmente en la parte central (probablemente Gabón), aunque también sería deseable otra más en África occidental (como Ghana).

El presupuesto de las embajadas mexicanas en África es limitado; sería recomendable un incremento en dicho presupuesto, tomando en cuenta que son embajadores concurrentes en varios países. La selección del personal diplomático residente en África debe ser muy cuidadosa, considerando no sólo su habilidad para las funciones diplomáticas, sino también su capacidad crítica para desmitificar el imaginario social.

La historia muestra que muchas veces el cambio de gobierno ha implicado el abandono de las relaciones diplomáticas establecidas o fortalecidas en la administración del jefe de Estado saliente. Este riesgo se ahonda si se toma en cuenta que el cambio presidencial de diciembre de 2012 implicó también el cambio de partido político en el poder. Hay países muy importantes para

²⁷ En el marco de la Segunda Semana de África en México, en mayo de 2007, se anunció la formación de un Fondo Fiduciario entre México y el Fondo de Población de las Naciones Unidas con la finalidad de llevar a cabo la cooperación técnica de México hacia África.

México, de acuerdo con los aspectos destacados en este artículo, en especial Sudáfrica, Angola, Botswana, Etiopía, Ghana, Gabón, Senegal, Tanzania y Uganda.

También es necesaria la apertura de por lo menos una oficina de ProMéxico en África y la elaboración de nuevos esquemas de cooperación con ese continente, en el marco de AMEXCID.

BIBLIOGRAFÍA

- Africa A-Z. Continental and Country Profiles*, Pieter Esterhuysen (comp.) y Elize van As (cartógrafa), Pretoria, Africa Institute of South Africa (AISA), segunda edición, 2008.
- Africa Development Indicators 2011*, Washington, D. C., The World Bank, 2011.
- Africa Research Bulletin. Political, Social and Cultural Series*, vol. 43, núm. 12, diciembre de 2006, al vol. 49, núm. 10, octubre de 2012.
- “Analiza SRE posible cierre de Embajadas por recorte de presupuesto”, *Terra* con información del Grupo Reforma, 12 de noviembre de 2009, <http://www.terra.com.mx/noticias/articulos/88232376>
- Aranda Bezaury, Lourdes, “Capítulo 4: Las relaciones de México con Europa, Asia-Pacífico, África y Medio Oriente”, en *Cuarto informe de labores de la Secretaría de Relaciones Exteriores*, México, SRE, 2010.
- , “Diversificación de las relaciones internacionales de México”, en *Quinto informe de labores de la Secretaría de Relaciones Exteriores*, México, SRE, 2011.
- , “Diversificación de las relaciones internacionales de México” en *Sexto informe de labores de la Secretaría de Relaciones Exteriores*, México, SRE, 2012, pp. 58-61.
- Boletín Electrónico de la Dirección General para Organización de las Naciones Unidas (DGO-NU)*, México, SRE, año 3, núms. 14-18, 2010, <http://www.embamex.sre.gob.mx>
- “Conferencia de prensa Embajadores África 07-01-2008”, versión estenográfica, consultada en: *Terra* con información del Grupo Reforma, 7 de enero de 2008, <http://www.terra.com.mx/noticias/>
- Comunicados de la SRE, entre enero de 2007 y noviembre de 2012, <http://www.saladeprensa.sre.gob.mx/Comunicados>
- Contla, Oliver, “Mexico and South Africa, a Priority Relationship”, *Ubuntu Diplomacy*, Department of International Relations and Cooperation (DIRCO), Republic of South Africa (en prensa).
- Covarrubias, Ana, “México: crisis y política exterior”, *Foro Internacional*, vol. 36, núm. 3, 1996, pp. 477- 497.
- Cuarto informe de labores de la Secretaría de Relaciones Exteriores*, México, SRE, 2010.
- “Diez puntos del mensaje sobre Política Exterior”, *El Universal*, 2 de septiembre de 2007, <http://www.eluniversal.com.mx>
- El Pulso del Consejo de Seguridad*, Misión Permanente de México ante la ONU, SRE, núm. 1, enero de 2009, al núm. 12, diciembre de 2010.

- Espinosa Cantellano, Patricia, "Logros en la política exterior en los dos primeros años de gobierno", 2 de diciembre de 2008, <http://www.SDPnoticias.com>
- Esthathopoulos, "Middle Powers and Combative Diplomacy: South Africa in the 2003 Cancun Ministerial Conference of the World Trade Organisation", *Diplomacy and Statecraft*, núm. 23, 2012.
- Garduño, Silvia, "Destaca la SRE oportunidades de desarrollo en África", *Terra* con información del Grupo Reforma, 15 de octubre de 2012, <http://www.terra.com.mx/noticias/articulos>
- Gómez-Robledo V., Juan Manuel, "El Consejo de Seguridad en la política exterior mexicana", en Roberto Dondisch (coord.), *México en el Consejo de Seguridad de la ONU. La historia tras bambalinas*, México, Debate, 2012.
- González González, Guadalupe, Jorge A Schiavon, David Crow y Gerardo Maldonado, *México, Las Américas y el Mundo 2010. Política Exterior: Opinión pública y líderes*, México, CIDE, 2011.
- Granguillhome Morfin, Rogelio, "La Agencia Mexicana de Cooperación internacional para el Desarrollo", en *Sexto informe de labores de la Secretaría de Relaciones Exteriores*, México, SRE, 2012.
- Heller, Claude, "Una contribución por un mundo mejor: las presidencias de México en el Consejo de Seguridad de la ONU (2009-2010)", en Roberto Dondisch (coord.), *México en el Consejo de Seguridad de la ONU. La historia tras bambalinas*, México, Debate, 2012.
- La diversificación de la política exterior de México en África, Medio Oriente y Asia Central*, memoria documental de la DGAMO, SRE, de diciembre de 2006 al 31 de agosto de 2012.
- "La política exterior de la administración Calderón hacia África", entrevista de Hilda Varela a la consejera Sara Valdés, Directora General para África y Medio Oriente, México, SRE, julio de 2012.
- "La política exterior de la administración Calderón hacia Sudáfrica", entrevistas de Hilda Varela en la Embajada de México en Sudáfrica con el Embajador, Héctor Valezzi; la Tercera Secretaria, Patricia von Wartenberg, y el Segundo Secretario, Oliver Contla, Pretoria, mayo-junio de 2012.
- Leith, Rian y Joeliën Pretorius, "Eroding the Middle Ground: The Shift in Foreign Policy underpinning South Africa Nuclear Diplomacy", *Politikon: South African Journal of Political Studies*, vol. 36 núm. 3, diciembre de 2009.
- "México dona un millón de dólares para combatir la hambruna en África", *CNN México.com*, 27 de agosto de 2011, <http://mexico.cnn.com/mundo/2011/08/18/mexico-dona-un-millón-de-dolares-para-combatir-la-hambruna-en-africa>
- México en el Consejo de Seguridad: Boletín Informativo*, Subsecretaría para Asuntos Multilaterales y Derechos Humanos, SRE, vol. 1, núm. 1, enero de 2009 al vol. 2, núm. 12, diciembre de 2010.
- Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012*, <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx>
- "President Zuma to visit Mexico for Climate Change Talks from 8 to 10 December 2010", <http://www.thepresidency.gov.za/pebble.asp?releid>
- Primer informe de labores de la Secretaría de Relaciones Exteriores*, México, SRE, 2007.

Programa Sectorial de Relaciones Exteriores 2007-2012, México, SRE, 2007, <http://www.sre.gob.mx/progsectre.pdf>

Quinto informe de labores de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México, SRE, 2011.

Román, José Antonio, “La política exterior, inmóvil y sin sustancia, dice Iruegas”, entrevista, *La Jornada*, 25 de junio de 2007.

Segundo informe de labores de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México, SRE, 2008.

Sexto informe de labores de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México, SRE, 2012.

Vargas Juárez, Raúl, “Paz y seguridad en el Cuerno de África: México encabeza el régimen de sanciones contra Somalia y Eritrea”, en Roberto Dondisch (coord.), *México en el Consejo de Seguridad de la ONU. La historia tras bambalinas*, México, Debate, 2012.

Velázquez Flores, Rafael, “El proyecto de política exterior de Felipe Calderón: ¿golpe de timón?”, *Revista de Relaciones Internacionales*, núm. 108, septiembre-diciembre de 2010.

Visión México 2030. El México que queremos, <http://www.vision2030.gob.mx>